

Brecha de género respecto al acceso a la formación de las madres de familias monomarentales en Santander (Colombia) y Extremadura (España)

Antonio Macías Rodríguez ¹; Ester Alventosa Bleda ²; María-José López Rey ^{3, *}

¹ Universidad de Extremadura, España.

antoniomr@unex.es; <https://orcid.org/0000-0001-7202-902X>

² Universidad de Extremadura, España.

mariae.e.alventosa@uv.es; <https://orcid.org/0000-0002-5067-3233>

³ Universidad de Extremadura, España.

mane@unex.es; <https://orcid.org/0000-0002-9932-5029>

* Autor de correspondencia: mane@unex.es

Recibido: 16-06-2026; Aceptado: 21-07-2026

Resumen. Si todavía persiste la brecha de género en educación, en las familias monomarentales se agrava más todavía, y afecta al cumplimiento de los ODS 4 y 5. Los estudios de caso realizados en el departamento de Santander (Colombia) y en la Comunidad Autónoma de Extremadura (España), examinan el nivel educativo y formativo de madres en situación de familia monomarental. Mediante un análisis comparado, se pretende poner de manifiesto la importancia de las políticas sociales para, como mínimo, disminuir la brecha de género respecto al derecho a la educación. La situación específica de las madres jefas de familia, como únicas proveedoras de recursos en sus hogares, las sitúa en la necesidad imperante de ingresar al mercado laboral (como empleadas o autónomas/empresarias), dificultando o impidiendo la continuidad de su educación/formación.

Palabras clave: Derecho a la educación, familias monomarentales, políticas sociales, brecha de género.

[en] Gender gap in access to training for mothers in single-parent families in Santander (Colombia) and Extremadura (Spain)

Abstract. While the gender gap in education persists, it is even more pronounced in single-mother families, hindering the achievement of SDGs 4 and 5. Case studies conducted in the department of Santander, Colombia, and the Autonomous Community of Extremadura, Spain, examine the educational and training levels of mothers in single-mother households. Through a comparative analysis, the aim is to highlight the importance of social policies to, at a minimum, reduce the gender gap in access to education. The specific situation of single mothers, as the sole providers of resources in their homes, places them in a position of urgent need to enter the labour market (either as employees or as self-employed business owners), making it difficult or impossible to continue their education and training.

Key words: Right to education, single-mother families, social policies, gender gap.

[pt] Disparidade de género no acesso à formação das mães de famílias monoparentais em Santander (Colômbia) e na Extremadura (Espanha)

Resumo. Embora a disparidade de género na educação persista, é ainda mais acentuada nas famílias monoparentais chefiadas por mulheres, dificultando o alcance dos ODS 4 e 5. Estudos de caso realizados no departamento de Santander, Colômbia, e na Comunidade Autónoma da Extremadura, Espanha, examinam os níveis de escolaridade e a formação das mães em lares monoparentais chefiados por mulheres. Através de uma análise comparativa, o objetivo é destacar a importância de políticas sociais que, no mínimo, reduzam a disparidade de género no acesso à educação. A situação específica das mães solteiras, enquanto únicas provedoras de recursos nos seus lares, coloca-as numa posição de extrema necessidade de inserção no mercado de trabalho (quer como empregadas, quer como empresárias), tornando difícil ou impossível a continuidade dos seus estudos e formação.

Palavras-chave: Direito à educação, famílias monoparentais chefiadas por mulheres, políticas sociais, desigualdade de género.

Conflicto de intereses	La autoría declara no tener ningún conflicto de intereses.
Contribución de autoría	Conceptualización, A.M.; Metodología, A.M.; Software, A.M.; Validación, A.M., E.A. y M.-J.L.; Análisis formal, A.M.; Investigación, A.M., Redacción revisión y edición, A.M y E.A y M.-J.L.; Supervisión, M.-J.L.
Agradecimientos	-
Financiación	Esta investigación no ha recibido financiación externa.
Declaración de consentimiento informado	Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes.

1. Introducción

A nivel internacional, todavía existen numerosos lugares donde la brecha de género, con respecto a la formación, es manifiesta. Seguramente se estará pensando en países en vías de desarrollo, pero no solamente sucede en estos. En la presente investigación se pone de manifiesto el acuse de esta brecha en madres que son cabeza de familia en familias monomarentales. Esto, no solamente viola el derecho a la educación, sino que se aleja de cumplir los ODS 4 (educación de calidad) y 5 (igualdad de género). Los estudios de caso realizados en el departamento de Santander, en Colombia y en la Comunidad de Extremadura, en España, muestran el nivel educativo y formativo de madres en situación de familia monomarental y las dificultades que enfrentan al querer continuar su formación con estudios superiores.

La situación específica de las madres jefas de familia las sitúa como únicas proveedoras de recursos en sus hogares, así como, generalmente, con escasos recursos de apoyo en la crianza, dificultando su continuidad formativa. La presente investigación aborda aquellos aspectos vinculados con la formación de las madres (nivel formativo y las opciones para formarse y trabas económicas y estructurales, entre otras). Para la recogida de información se han entrevistado 63 madres, que cumplen la condición de monomarentalidad, es decir, llevan la crianza de sus hijas e hijos sin ninguna pareja.

2. Fundamentación teórica

Una de las particularidades distintivas de las sociedades contemporáneas es el valor intrínseco del conocimiento, de manera que el impulso detrás del desarrollo económico, social y cultural en las sociedades avanzadas radica, en gran medida, en el capital educativo y formativo que posee su ciudadanía. Será Peter Drucker (1969), quien anticipará la aparición de los trabajadores del conocimiento, que contribuirían a la conformación de una sociedad del conocimiento.

Por otro lado, desde la perspectiva de la teoría del capital humano (Becker, 1964; Schultz, 1961), imbuida del neoclasicismo liberal, se enfatiza la relevancia de la inversión en educación y formación, al actuar como factor que incrementa la productividad individual y consecuentemente, adecua mejor a las personas al mercado laboral, mientras aquellos que no realizan tal inversión, de alguna manera, su destino los sitúa en los márgenes del mercado laboral (Toharia, 1983). Sin embargo, esta posición fue cuestionada desde perspectivas críticas, bien desde el marxismo, que subrayaba como la teoría del capital humano ignoraba la estructura salarial o las relaciones sociales que emergen en el proceso educativo, que únicamente pueden explicarse mediante un análisis de clases explícito (Bowles & Gintis, 1975); o bien desde el feminismo, así Crompton (1997), complementa la perspectiva marxista, al señalar que la inversión en la formación rinde diferencialmente según el género, la clase social y el territorio. Es decir, el acceso a la educación y la formación tiene unos condicionantes estables que permiten o limitan el acceso y eventualmente su culminación, y que se encuentran vinculados a la clase social y al género de pertenencia.

Siguiendo estos principios y dinámicas, si bien los países suelen priorizar —principalmente los más desarrollados, aunque posteriormente se incorporarán el resto de los países— la formación y educación de su población con el objetivo de disponer de una ciudadanía competente e instruida, la realidad dista de ser tan accesible para toda la población, erigiéndose múltiples barreras que dificultan tanto la accesibilidad como la culminación formativa. Expresamente, un arquetipo que representa las dificultades de acceso y culminación de la formación lo representan las mujeres monomarentales, la inversión formativa no elimina las brechas salariales ni garantiza condiciones laborales dignas, configurándose lo que algunas autoras denominan el suelo pegajoso —en contraposición al techo de cristal— que ancla a las mujeres en condiciones de baja cualificación y empleo precario (Barrère-Maurisson, 2003), y que en casos de situaciones de crisis (como fue la pandemia de COVID 19) puede llegar a agudizar manifiestamente este tipo de desigualdad (Hernández Cordero et al., 2024).

La literatura especializada concede una atención particular a los factores socioeconómicos y socioeducativos que condicionan las trayectorias educativas de las personas. Entre los primeros destacan la disponibilidad de ingresos, la posición social y el entorno en el que se desarrolla la población, mientras que los segundos remiten al nivel educativo familiar, los sistemas de valores y al capital cultural y social disponible en los hogares. En este sentido, los trabajos de Bourdieu y Passeron (1990), Bernstein (1977) y DiMaggio (1982), han puesto de manifiesto la influencia decisiva de los contextos familiares y de la dotación de capital cultural en la configuración de las oportunidades educativas y en los niveles de logro académico alcanzables. En el caso de las madres en situación de monomarentalidad, estos condicionantes adquieren una especial intensidad, pues en ellas se manifiestan de manera preminente la desigualdad estructural (desigualdad de género, económica y de clase, etc.), al verse sobrecargadas con responsabilidades familiares,

domésticas y laborales. Esta situación, conceptualizada por Balbo (1978), como la “doble agenda” y ampliada posteriormente a una “triple agenda” (Macías, 2026), cuando se incorpora la actividad formativa, se limitan significativamente las posibilidades reales de acceso, continuidad y aprovechamiento de los procesos educativos, con la consecuente reproducción de mecanismos de desigualdad que dificultan la acumulación de capital humano y cultural. Dichas dinámicas aparecen como una barrera estructural de acceso y permanencia en la educación, y confirman los supuestos teóricos que subrayan cómo las responsabilidades de cuidado continúan concentrándose en las mujeres (Alcañiz, 2015), con consecuencias negativas en sus trayectorias educativas y profesionales (Martínez Quintana, 2006).

De alguna manera, estos aspectos actúan como predictores de los niveles educativos que pueda llegar a alcanzar una persona. Sin embargo, es importante destacar que existen elementos capaces de modificar tales previsiones establecidas, consecuencia de las distintas pautas socioeconómicas y socioculturales. Son factores que se encuentran relacionados con el desarrollo de políticas educativas y programas de becas, los cuales inciden efectivamente en el acceso a la educación para quienes inicialmente podrían enfrentar dificultades.

En cambio, operan como catalizadores para involucrarse en la formación personal las necesidades sentidas por las madres, la concepción de progreso y la introyección del discurso meritocrático como discurso prevalente en sociedades acentuadamente neoliberales, donde la meritocracia puede llevar a la desigualdad, (Bourdieu y Passeron, 1990; Sandel, 2020). Los méritos actúan como factor motivador encaminado a la obtención de un nivel educativo determinado, en aras de mejorar el empleo, el sueldo y, por ende, de incrementar las condiciones de vida familiar. Se destacan estos aspectos que operan como contexto de fondo junto con otros factores, como son los personales, laborales y/o familiares. Estos últimos son los que ofrecen una relevante influencia en las opciones y toma de decisiones de las mujeres respecto a su formación.

Se mencionó anteriormente, desde una perspectiva clásica, que la educación actúa como factor de movilidad social, y se concibe como un mecanismo de diferenciación social en las sociedades del conocimiento (Drucker, 1969), si bien cada vez está más presente la paradoja de disponer de cierto nivel formativo ya no es garantía de ser valorado en el mercado laboral. En este sentido se mueve la tesis de Standing (2021), sobre la expansión del precariado, antes que las perspectivas optimistas de Drucker, hoy tendentes a la desactualización.

“La mercantilización de la educación también genera decepción e ira. El afán del sistema educativo por mejorar el “capital humano” no ha generado mejores perspectivas laborales. Una educación vendida como un bien de inversión que no ofrece ningún rendimiento económico a la mayoría de los compradores es, sencillamente, un fraude.” (Standing, 2021, p.78).

Además, se presenta la contradicción de la sobrecualificación en contextos de precariedad neoliberal, que se muestra como severa limitante del potencial de la educación entendido como “ascensor social”, puesto que la obtención de títulos académicos no siempre se traduce en mejores salarios ni en condiciones laborales más estables. Ello se explica, en buena medida, porque estas madres monomarentales no suelen contar con un capital social relevante (Bourdieu, 1991), y porque el capital cultural acumulado no se transforma automáticamente en capital económico ni en reconocimiento social.

Finalmente, se señala que este trabajo tiene como objetivo fundamental analizar los condicionantes que afectan a las mujeres en familias monomarentales para el acceso a su educación. Se parte del supuesto de que en ambos contextos geográficos persisten las desigualdades educativas que pueden ser explicadas por factores de carácter socioeconómico, si bien se podrán observar algunas diferencias significativas entre los dos países.

3. Métodos

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo y adopta la perspectiva fenomenológica, dado que esta permite aproximarse al mundo de la vida de las participantes y comprender las significaciones que atribuyen a sus experiencias. Este enfoque facilita el acceso a las subjetividades de los sujetos investigados, favoreciendo la interpretación de sus vivencias desde su propio marco de referencia. En este sentido, como señala Guardián-Fernández (2007), la fenomenología “nos enseña que es preciso comprender y sentir con la otra persona para aprehender la lógica y la ontología propias de su mundo” (pp. 116-117).

De manera complementaria, la investigación incorpora un análisis estadístico descriptivo de los datos centrados en los niveles educativos alcanzado por las madres, derivado de los testimonios de éstas. Con este procedimiento se logra reforzar la identificación de patrones, regularidades y contrastes presentes en los discursos sin desvirtuar el carácter eminentemente cualitativo del estudio.

La investigación está constituida por dos estudios de caso en los que se analiza la situación del acceso a la formación de las madres que conforman las familias monomarentales. La selección de estos casos maximiza la capacidad analítica del estudio, al contrastar dos contextos que comparten raíces culturales y un arraigado familismo, pero que divergen de manera significativa en sus estructuras económicas y en sus regímenes de bienestar.

En relación con las participantes y el muestreo, cabe mencionar que la muestra fue de carácter intencional y por conveniencia, conformada por un total de 63 madres que ejercen la jefatura del hogar en solitario (31 en Extremadura y 32 en Santander). Los criterios de inclusión exigían que las participantes fueran madres a cargo de sus descendientes en núcleos monomarentales, abarcando un rango de edad entre los 20 y 53 años, y representando diversos estratos socioeconómicos y niveles educativos para capturar la pluralidad del fenómeno.

Respecto a los instrumentos y recogida de la información, se recurrió a la entrevista de carácter semiestructurada como técnica principal para la obtención de datos primarios. El instrumento consistió en un guion de preguntas abiertas diseñado para explorar dimensiones críticas de la vida-mundo de las madres, incluyendo trayectorias laborales, redes de apoyo, condiciones de vida. La validación del instrumento fue realizada por dos profesores pertenecientes al GETS (Grupo de Estudios Sobre Tendencias Sociales), adscrito a la Facultad de Sociología de la UNED.

El trabajo de campo se extendió durante 20 meses, garantizando una inmersión profunda en los testimonios y la saturación teórica de las categorías.

En referencia a la saturación teórica, se debe indicar que el proceso de recopilación se dio por finalizado en la entrevista nº 63 (32 Santander, 31 Extremadura), las últimas 6 entrevistas realizadas (3 en cada territorio) no emergieron códigos nuevos, ni se encontraron disonancias teóricas relevantes que obligaran a reformular las categorías. En este punto se declara alcanzada la saturación teórica garantizando que el tamaño muestral era suficiente para dar cuenta de la morfología, características y dinámicas de las familias monomarentales en ambos contextos. Referir que dado que la investigación compara dos realidades (España y

Colombia), la saturación teórica exigió acudir tanto a la saturación intragrupal como a la intergrupala.

El procedimiento de análisis para el tratamiento de la información se inicia con la transcripción íntegra de las entrevistas, con el apoyo de herramientas de reconocimiento de voz y sometida después a un proceso de depuración manual. El análisis de los datos se realizó mediante la técnica de análisis de contenido cualitativo, asistido por software especializado (Atlas.ti 22). Se prestó especial atención a las categorías de posición socioeconómica y capital cultural.

Finalmente, cabe señalar alguna consideración ética que orientó la investigación, regida por los principios de anonimato, confidencialidad y consentimiento informado. Los testimonios fueron codificados para proteger la identidad de las participantes, asegurando que la participación fuera voluntaria y que los datos se utilizaran estrictamente para fines académicos de investigación sociológica. La triangulación de testimonios entre ambos contextos territoriales fortaleció la validez interna y la fiabilidad de las conclusiones obtenidas.

4. Resultados

En los resultados se podrá apreciar que, aunque los dos contextos son diferentes respecto a políticas socioeconómicas o el acceso más o menos gratuito, a la formación, en los dos existen razones e impedimentos de algún tipo para acceder a la misma. También el análisis de la literatura respecto al constructo muestra dificultades existentes a nivel general.

4.1 Los niveles educativos de las madres monomarentales. Análisis descriptivo

Respecto al nivel educativo/formativo adquirido por las madres entrevistadas tanto en el Departamento de Santander como en Extremadura, como se puede observar en el gráfico 1, que es relativamente semejante. Desde una perspectiva descriptiva, es importante señalar que el porcentaje de entrevistadas que no completaron la educación primaria y aquellas que sí la completaron representó el 19% del total en Santander, mientras que en Extremadura dicho porcentaje alcanza al 32%. En lo que respecta a las entrevistadas que afirmaron haber alcanzado el nivel de educación secundaria, cabe mencionar que el 31% reportó tener ese nivel en Santander, mientras que en Extremadura este nivel lo disponía el 16%.

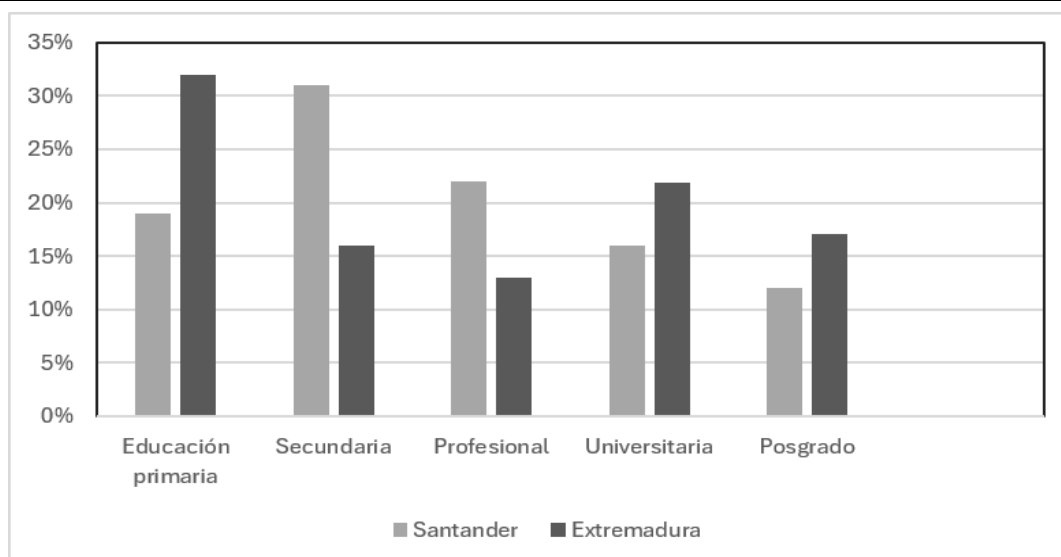


Gráfico 1. Nivel educativo comparado de las entrevistadas. Fuente: Elaboración propia

De manera similar, las enseñanzas de tipo profesional igualmente muestran una mayor prevalencia entre las entrevistadas en Santander (22%) en comparación con las de Extremadura, con un porcentaje de casos del 13%. En conjunto, las enseñanzas primarias, secundarias y profesionales constituyen el 73% del total de las entrevistadas en los casos de Santander, mientras para los casos de Extremadura se sitúa en un 51%, reflejándose una diferencia de 12 puntos porcentuales.

En el caso del nivel académico universitario, que abarca licenciaturas/grados y posgraduados, la proporción se invierte, y se observa aquí una mayor presencia entre las entrevistadas de Extremadura, donde el 23% tiene estudios de licenciatura/grado y el 16% de posgrado, posgrado (principalmente Másteres). En contraste, en Santander, el 16% de la muestra posee licenciatura/grado y el 12% tiene posgrados. En conjunto, un 39% de las madres entrevistadas en Extremadura cuentan con formación universitaria avanzada (grado y posgrado), en Santander representan un 28%.

Del análisis de estos datos, se desprende la existencia de un nivel formativo y educativo relativamente semejante, donde predominan, en el caso de Extremadura, las madres que únicamente disponen de estudios primarios (sin finalizar y finalizados), mientras que las enseñanzas secundarias y profesionales predominan en las entrevistadas de Santander, sin embargo, la formación universitaria posgrado superior en el caso de Extremadura es predominante.

Esta información debe considerarse como orientativa, con ella se pretende valorar el nivel educativo global de la muestra, para posteriormente conocer si existe correspondencia entre nivel formativo y la mejora de vida.

4.2 Los testimonios de las madres. Análisis de discurso

En adelante, el análisis se centra en analizar los discursos elaborados por las madres, en ambos contextos territoriales, en relación con la educación personal. Se destaca en estos discursos, la fe que las mujeres entrevistadas en Santander tienen depositada en los estudios como estrategia para progresar, garantizadora de un mejor futuro:

“pues ahorita estoy esperando salir de la dieta (acababa de tener un bebé) y conseguirme un trabajo para poder proseguir con mis estudios y poder terminar... así mi

perspectiva es agarrarme a los estudios para poder mejorar mis condiciones de vida.” (E08SB)

“yo no quiero estar en un restaurante lavando platos porque con eso no me sirve para mantener a mis hijos, yo voy a estudiar ya sea en el Sena, pero voy a estudiar.” (E29SP)

Así como una conciencia de encontrarse inmovilizada e impotente por no contar con estudios, para sentirse amarradas a las mismas situaciones sin atisbo de esperanza de superar el suelo pegajoso:

“Pues un poco de todo, la falta de estudio nos lleva a tener falta de oportunidades laborales fundamentalmente eso nos tiene pegadas a la misma situación siempre.” (E19SG)

La necesidad de trabajar es uno de los hándicaps que obstaculiza la posibilidad de poder estudiar, y esto se une a la exigencia de la sociedad una cierta formación para desempeñarse laboralmente con ciertas garantías, aun para desempeñar un trabajo no cualificado.

“Pues yo digo que uno le gustaría poder estudiar, porque ahorita para uno hasta para barrer le piden el cartón de bachillerato, y yo solamente tengo hasta 5º de primaria, entonces digo, que sería estudiar para intentar mejorar mis condiciones y conseguir un mejor trabajo.” (E22SG)

Uno de los fenómenos observados en las entrevistadas de Santander, es el número de madres que se encuentran recibiendo formación técnica o superior, especialmente porque sus proles ya tienen cierta edad y son más independientes, o porque disponen de colaboración de la familia para que estén al cuidado de los menores mientras ellas acuden a clases.

“Entonces empecé a estudiar un Técnico en Educación Infantil, fue como lo primero que empecé a estudiar después de que ya mis hijos ya eran un poco más grande mi hija tenía como 7 o 8 años y mi hijo 2 añitos..., y yo empecé a estudiar con lo que yo ganaba en la cafetería... empecé a ahorrar y yo me pagaban los semestres, fueron solo tres semestres..., no pude de pronto dedicarle mucho el tiempo... pero en ese tiempo siempre tenía la preocupación de la plata que me alcanzase y que me rindiera para pagarlos...” (E30SP)

La imposibilidad de acceder a la educación pública empuja a muchas madres a tener que ajustarse a una mayor austeridad, o incluso procurar varios empleos para hacer frente a los gastos de matrículas que normalmente corresponden a las universidades privadas de tipo popular, como representa la Corporación Universitaria Minuto de Dios o UNIMINUTO. Pero muchas madres, a pesar de su intención de querer estudiar y progresar, no tienen opciones de ahorro para hacer frente a las matrículas;

“yo por suerte me encuentro trabajando con el ICBF que es del Estado, pero hay mamitas que no han podido... obviamente el salario es mucho más bajo y es mucho más complicado acceder a una educación universitaria porque se quedan varadas con el bachiller, ¿por qué?, porque no hay recursos para que puedan estudiar. Sí que conozco los programas, programas los hay, y compañeras que siguen aún en esos programas, pero para entrar en un proceso Universitario que le permite a uno alcanzar una estabilidad económica y obviamente de vida no lo pueden mantener. si yo tuve casi 3 años para poder empezar a estudiar y me preguntaba ¿¡ay, Dios mío cómo hago yo para pagar el próximo semestre!?, es complicado pues uno puede tener ahorros para tal fin ... pero surgen imprevistos, como que la niña se enfermó y entonces uno no tiene certezas de poder invertir todo el dinero ahorrado pues surgen imprevistos”. (E18SG)

En cuanto a Extremadura, las situaciones educativas de las madres y la confianza que estas depositan en la educación como posibilidad aspiracional de mejorar sus vidas, difieren

respecto a las entrevistadas en Santander. En Extremadura las referencias a los discursos sobre la educación tienen menor presencia respecto a las entrevistadas en Santander. En concreto estas madres, se encuentran más centradas en su día a día y menos en expectativas fundamentadas en el éxito de estudios. En todo caso, subrayan las consecuencias derivadas de ser madre como razón para abandonar los estudios;

“En principio ser madre soltera o madre, aunque tuviera una relación con 19 años, pues imagínese..., yo estaba estudiando la carrera y me partió..., mi padre me dio la opción de quedarse con la niña y que yo siguiera estudiando, pues yo me encontraba en Cáceres estudiando, pero decidí irme a Madrid con mi pareja y trabajar..., y deje de estudiar y eso era lo que realmente me gustaba y me llenaba..., y lo que hice después claro” (E17EF)

“Lo deje todo, me puse a trabajar, me mentalice que tenía un crío y que estábamos los dos solos, y a luchar por él y ya está.” (E31EZ)

Asimismo, la situación laboral global de la comunidad autónoma, con un alto índice de desempleo que se ensaña especialmente con las mujeres, hacen que las madres responsables en solitario recurran a un pragmatismo a corto plazo, al preferir la realización de cursos de capacitación profesional a retomar o iniciar proyectos educativos formales y a largo plazo;

“me gustaría., ¿pero sabes qué?... que administrativo es muy difícil como no oposites o cosas de esas., es un poco difícil emplearse. Ahora lo que se demanda son cuidadores, auxiliares de enfermería... o sea, hay que mirar de cara a lo que demanda la sociedad.” (E06EA)

“yo, en Madrid trabajaba de cara al público en tiendas, en recepción..., en el 2007 me vine a vivir a Extremadura, los primeros años no trabajé., fue justo antes de la separación cuando empecé a trabajar en una envasadora..., pero vamos..., han sido trabajos de temporada como yo digo, después he estado trabajando en aceituneras en el relleno y luego me saque el certificado de profesionalidad sociosanitario a domicilio y ha sido en dónde me he estado desempeñando en los últimos 5 o 6 años (...)” (E25EM)

También las responsabilidades familiares y laborales suponen impedimentos para retomar estudios y poder concluirlos;

“...ahora mismo mi segundo sueño es volver a la universidad y me gustaría hacer enfermería., por ejemplo. Pero, ahora mismo ni me lo planteo el decir voy a estudiar porque no voy a poder dejar de trabajar para estudiar... y si estoy estudiando y a la vez trabajando y cuidando niños pues la verdad que no voy a poder.” (E30ES)

“A mí por ejemplo el tema de los niños a mí siempre me ha encantado..., entonces me hubiera gustado acabar eso que empecé lo que pasa que lo deje porque ya me casé tuve mi hijo y ya lo dejé aparcado, entonces eso sí que me gustaría poder retomar los estudios sobre las guarderías, eso sí me gustaría. Pero bueno, Dios dirá... algún día.” (E24EM).

Otro factor presente es la incapacidad económica que frustra el acceso a la formación especializada por falta de recursos, por dificultar las opciones de mejora de las competencias laborales;

“Yo ser cabeza de familia la verdad es que me imposibilita muchas cosas cómo hacer cursos, por ejemplo iba a hacer un curso que era organizado por el SEXPE en Don Benito y era de laboratorio., y claro la gasolina para ir para allá y por otro lado el no tener con quien dejar a mi hijo por las tardes hacía complicado que yo fuera a ese curso..., entonces no he podido mejorar ese punto qué era lo que yo quería que era hacer el curso de especialista de

laboratorio agrícola entonces perdí esa oportunidad pues no tenía condiciones financieras para permitírmelo hacer”.(E13EC).

4.3 Análisis comparado Santander/Extremadura

En ambos contextos se observan obstáculos propios que dificultan el acceso a la formación, de tal forma que las mujeres entrevistadas en Santander expresan la carencia de redes de apoyo familiar, o de políticas públicas que faciliten la conciliación y les permitan acceder a la formación. Mientras que, en Extremadura, a pesar de contar con un acceso más amplio a la formación subvencionada y a cursos de recualificación, el alto desempleo y la necesidad de encontrar un ingreso inmediato restringen la posibilidad de cursar estudios de larga duración.

Las madres monomarentales manifiestan, en los dos países —aunque sobresale particularmente en el caso de Santander— disponer de altas expectativas de ascenso social mediante los estudios, lo cual enlaza directamente con el denominado discurso meritocrático instalado en las sociedades occidentales con fuerte implantación cultural del neoliberalismo, que construye justificaciones sobre la desigualdad estructural, donde quienes no logran “triunfar” son etiquetados como responsables de su propia situación, sin atender a las barreras estructurales que enfrentan (Littler, 2017). Esta fe meritocrática impulsa a las madres a esforzarse en cualificarse y formarse, pero los resultados exponen la contradicción entre la retórica de la formación y la falta de oportunidades laborales efectivas.

La valoración de los estudios y la formación está presente en los distintos contextos, pero las condiciones que encaran las madres difieren entre sí. El hecho de que las madres en Extremadura se enfrenten a altas tasas de desempleo las impulsa a ser pragmáticas respecto a su formación, y la elección será, especialmente, realizar cursos de Formación Profesional para el Empleo. Esto es posible por la disponibilidad de esta formación (usualmente gratuita) y las prestaciones y subsidios de desempleo a los que tienen derecho las personas desempleadas, que normalmente son aprovechadas para recualificarse.

Quienes se encuentran en el contexto de Santander enfrentan dificultades añadidas, en primer lugar, por el importante número de madres que no han finalizado sus estudios (especialmente por la elevada tasa de madres adolescentes); y por otro lado, el contexto laboral incide en las condiciones de vida de las familias, pues está marcado por una alta precarización y bajos salarios, que llevan a muchas madres a tomar la decisión de endeudarse para afrontar procesos formativos, en la creencia de que la formación los llevará a mejorar sus condiciones de vida.

Existen además otras barreras que condicionan a las madres en el acceso de sus procesos formativos. Como la denominada doble agenda (afrontar las responsabilidades laborales y familiares) que las madres convencionalmente vienen desarrollando, pero que si se le agrega las responsabilidades de realizar estudios se tornan en triple agenda, sometiendo a una presión extra a éstas, actuando como elemento disuasorio, o no disponer de redes de apoyo que les puedan prestar colaboración en el cuidado de los hijos e hijas mientras que acuden a clases. Se puede calificar de labor titánica la que desarrollan estas madres con la esperanza de alcanzar una mejoría profesional y salarial, aunque en ocasiones una vez lograda, el esfuerzo excede a los beneficios que se esperan alcanzar.

Este tipo de oportunidades formativas componen parte de estrategias de reciclaje laboral y recualificación que permiten mejorar las opciones de empleabilidad de quienes están en situación de desempleo, algo que, si bien existe en Colombia con los cursos profesionales gestionados por el SENA, su impacto es limitado en el caso de las madres cabeza de familia en desempleo, dado que suelen estar carentes de ayudas similares a las que pueden obtenerse en

España, viéndose así empujadas a buscar sus oportunidades en solitario, lo que las lleva a perder opciones para poder formarse y/o recualificarse profesionalmente.

Finalmente, se presenta en la tabla 1 una síntesis de los resultados, comparando ambos contextos territoriales.

Tabla 1. Síntesis de resultados comparados.

Dimensión		Extremadura (España)	Santander (Colombia)
Nivel Educativo:	Primaria	32% de las entrevistadas tiene nivel primario (sin finalizar y finalizadas);	19% del total tiene nivel primario (sin finalizar y finalizadas)
	Secundaria	16% tiene educación secundaria	31% reporta tener educación secundaria
Formación Profesional/Técnica		Menor presencia en enseñanzas profesionales respecto a Santander	13% tiene enseñanzas de tipo profesional (SENA)
Primaria+Secundaria+Profesional		61% del total de entrevistadas	72% del total de entrevistadas
Universitario (Grado)		23% cuenta con licenciatura/grado universitario	16% posee licenciatura/grado universitario
Posgrado		16% tiene posgrado (principalmente másteres)	12% tiene posgrado
Universidad Total (Grado+Posgrado)		39% cuenta con formación universitaria avanzada	28% del total tiene formación universitaria
Actitud hacia Educación/Formación		Menor presencia de discursos sobre educación como estrategia de progreso; enfoque pragmático centrado en día a día; preferencia por cursos de Formación Profesional para el Empleo (gratuitos); mayor pragmatismo a corto plazo ante alto desempleo estructural	confianza en los estudios como estrategia garante de mejor futuro; mayor presencia de discursos sobre formación como vía de progreso; introyección del discurso meritocrático; necesidad de endeudarse para afrontar procesos formativos
Barreras para Estudiar		Responsabilidades familiares y laborales impiden retomar estudios; incapacidad económica para formación especializada; alto desempleo regional desincentiva estudios formales largos; falta de red de apoyo para los cuidados triple agenda (laboral+familiar+educativa)	Necesidad de trabajar como principal hándicap; falta de acceso a educación pública gratuita; dificultad para ahorrar y pagar matrículas de universidades privadas; exigencia de formación incluso para trabajos no cualificados; imprevistos familiares agotan ahorros destinados a estudios
Accesibilidad Sistema Educativo		Sistema educativo público con mayor accesibilidad; disponibilidad de becas; cursos de Formación Profesional para el Empleo gratuitos; subsidios de desempleo permiten recualificarse durante períodos sin trabajo	Educación superior principalmente privada; acceso a universidad pública tasado con plazas limitadas; insuficiencia de becas; lógica mercantilista en educación superior; imposición de mayor austeridad o pluriempleo para costear matrículas
Retorno de la Inversión Educativa		Madres con estudios superiores disponen de trabajos de mayor calidad, mejor consideración y remuneración; posición socioeconómica desahogada; cargos relevantes con capacidad de decisión; mayor correspondencia entre nivel educativo y estabilidad económica	Desilusión por esfuerzo realizado para alcanzar formación; estudios superiores no se ven debidamente compensados salarialmente; investigación no prioritaria con gran precarización laboral; contratos temporales; profesionales cualificados cobran muy por debajo de valoración de hoja de vida; alta cualificación no garantiza mejores condiciones laborales
Madres Actualmente Estudiando		Menor presencia de madres actualmente en procesos formativos formales; preferencia por cursos de recualificación profesional	Número significativo de madres recibiendo formación técnica o superior cuando lo/as hijo/as tienen cierta edad o disponen de colaboración familiar para los cuidados

Fuente: Elaboración propia

5. Discusión

Los resultados obtenidos confirman que las trayectorias educativas de las madres monomarentales están condicionadas por factores estructurales que trascienden las decisiones individuales. En consonancia con Bourdieu y Passeron (1990), Bernstein (1977) y DiMaggio (1982), las oportunidades educativas dependen de la disponibilidad de capital cultural, social y económico. En este sentido, las mujeres entrevistadas que cuentan con redes familiares de apoyo o acceso a cuidados presentan mayores posibilidades de iniciar o retomar estudios, mientras que aquellas con menos recursos afrontan serias dificultades para compatibilizar formación, empleo y responsabilidades familiares.

Asimismo, los hallazgos respaldan las aportaciones de Crompton (1997) y Alcañiz (2015) sobre la persistencia de desigualdades de género en el acceso a oportunidades educativas y laborales. Aunque la educación es percibida como un mecanismo de mejora social, las cargas de cuidado siguen recayendo principalmente sobre las mujeres, lo que limita su participación formativa. Esta situación se alinea con Tobío (2005), quien identifica la conciliación como un eje central de desigualdad para las mujeres con responsabilidades familiares.

En la misma línea, los resultados coinciden con los estudios sobre familias monoparentales de Almeda y Di Nella (2011), que señalan la monomarentalidad como un factor de vulnerabilidad asociado a mayores riesgos de pobreza, precariedad laboral y exclusión social. En los contextos analizados, la maternidad en solitario incrementa la dependencia de ingresos inestables y reduce el tiempo disponible para la formación, y consecuentemente, se perpetúan las dinámicas estructurales de desigualdad.

Desde una perspectiva comparada, los hallazgos también se alinean con las investigaciones de Nieuwenhuis y Maldonado (2018), sobre hogares monoparentales en Europa, que destacan la importancia no solo de las transferencias económicas, sino también de los servicios de cuidado infantil y de las políticas efectivas de conciliación. En el caso de Extremadura, aunque existen recursos formativos y apoyos institucionales, las mujeres entrevistadas siguen señalando obstáculos vinculados al desempleo femenino y a la necesidad de priorizar ingresos inmediatos frente a proyectos educativos de largo plazo. Esto sugiere que la disponibilidad de políticas no garantiza por sí sola el acceso efectivo a la formación.

En contraste, en Santander se observa una mayor centralidad de la educación como estrategia de movilidad social, en línea con investigaciones en contextos de mayor desigualdad estructural, donde la educación se percibe como una vía principal de mejora socioeconómica. No obstante, las limitaciones económicas obligan en ocasiones a endeudarse o posponer estudios, lo que refuerza las críticas de Bowles y Gintis (1975) sobre la limitada capacidad del sistema educativo para compensar desigualdades estructurales.

Los resultados también permiten matizar la teoría del capital humano, ya que, aunque la educación es valorada como herramienta de empleabilidad, no siempre se traduce en mejoras laborales efectivas. Este hallazgo coincide con Standing (2021), y su análisis sobre la expansión del precariado, así como con las críticas al discurso meritocrático de Littler (2017), que cuestionan la relación directa entre logro educativo y movilidad social en contextos de precarización.

6. Conclusiones

Las familias monomarentales tanto de Santander como de Extremadura atienden tanto a patrones convergentes como divergentes, cuya explicación se enmarca en las transformaciones socioeconómicas, culturales y de política social. Los hallazgos permiten sustentar varias reflexiones.

La educación opera como un vector determinante de la inserción laboral y de la calidad de empleo en las madres cabeza de familia, llegando a impactar notablemente en sus niveles de ingresos y en el bienestar familiar. Si bien la muestra en Santander nos indica un cierto predominio de madres con nivel de secundaria y una actitud proclive hacia el acceso a la formación, pese a las limitaciones que afrontan. Sin embargo, en Extremadura se observa una mayor presencia de tituladas universitarias y un enfoque más pragmático orientado hacia la inserción laboral inmediata, mediante la formación de recualificación profesional. Las diferencias en la accesibilidad al sistema educativo y en las oportunidades laborales exponen las desigualdades de acceso existentes entre ambos contextos.

Se ponen de relieve las barreras que dificultan la continuidad formativa y su impacto en la inserción laboral. Entre estas están, la falta de tiempo, al tener que conjugar trabajo, cuidados y estudios, pues es agotador mantener un ritmo que permita satisfacer todas estas necesidades. Si, además, se añade la falta de mecanismos de protección social, la situación se hace insostenible, pues se acaba priorizando la necesidad de trabajar para cubrir necesidades básicas— aunque formarse también es una necesidad—. Esta falta de mecanismos de protección se presenta con mayor índice en el contexto de Santander, afectando especialmente a las madres monomarentales, al aumentar su vulnerabilidad.

Aunque en Extremadura existen prestaciones por desempleo y ayudas intermitentes que atenúan la precariedad, existe una alta tasa de paro femenino y una discriminación cruzada por género y edad. Se confirma así la persistencia de la brecha laboral de género, que contribuye a la feminización de la pobreza. Evidentemente, este aspecto también es aplicable al contexto de las madres monomarentales en Santander.

Una aportación relevante de este estudio, que forma parte de la tesis doctoral inédita del autor, es la identificación de una “triple agenda” en las madres monomarentales, derivada de la combinación simultánea de trabajo remunerado, cuidados y formación. Este concepto amplía los marcos tradicionales sobre conciliación y permite comprender las dificultades específicas de este grupo social. En este contexto, la formación aparece tanto como una estrategia de resistencia frente a la vulnerabilidad como un espacio donde se reproducen desigualdades de género, clase y territorio.

En conjunto, los resultados ponen de manifiesto, como se presentaba en el presupuesto de partida, que las desigualdades educativas de las madres monomarentales no pueden explicarse desde factores individuales, sino desde la interacción entre estructuras de género, condiciones socioeconómicas, redes de apoyo y sistemas de bienestar. Aunque existen diferencias entre los contextos analizados, persisten mecanismos comunes de exclusión vinculados a la feminización de los cuidados y a la precariedad económica, lo que limita el acceso efectivo a la educación en ambos territorios.

Entre las principales limitaciones afrontadas a lo largo de esta investigación cabe destacar las siguientes.

En primer lugar, la investigación se sustenta en una muestra de carácter intencional y por conveniencia, compuesta por 63 madres monomarentales (31 en Extremadura y 32 en Santander). Si bien este tipo de muestreo resulta óptimo para los objetivos del estudio —ya que

permitió seleccionar a participantes que cumple rigurosamente con el perfil de monomarentalidad y garantiza la saturación teórica de las categorías dentro de un diseño cualitativo—, igualmente impide la representatividad estadística de los resultados, evitando la extrapolación a la generalidad del colectivo monomarental estudiado.

Por otro lado, el carácter transversal del diseño imposibilita observar la evolución longitudinal de la “triple agenda” (trabajo, cuidados y formación). Las trayectorias formativas y laborales de las madres monomarentales son dinámicas; por lo tanto, una fotografía estática en un momento temporal concreto no logra captar completamente los procesos de abandono, retoma y recualificación a lo largo del ciclo vital.

Respecto a las futuras líneas de investigación, este estudio abre nuevas posibilidades para profundizar en el conocimiento de las monomarentalidades desde una perspectiva comparada. la presente investigación abre el camino para futuras investigaciones. En este sentido resultaría pertinente la ampliación la muestra y la extensión del análisis a otros contextos territoriales para poder contemplar entre sus objetivos la confirmación de los hallazgos referenciados en este artículo, como las diferencias y semejanzas que se producen en ambos contextos territoriales. Sería adecuada, además, la elaboración de un catálogo de buenas prácticas para mejorar las condiciones de vida de las mujeres monomarentales.

7. Referencias

- Alcañiz, M. (2015) Género con clase: la conciliación desigual de la vida laboral y familiar. *Revista Española de Sociología (RES)*, 23, 29-55. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4968853>
- Almeda, E., & Di Nella, D. (Eds.). (2011). *Les familles monoparentals en perspective*. Copalqui Editorial.
- Balbo, L. (1978). La doppia presenza. *Inchiesta*, 32(8), 3-11. <https://www.bollettinoadapt.it/doppia-presenza-e-mercato-del-lavoro-femminile/>
- Barrère-Maurisson, M. A. (2003). *Travail, famille: le nouveau contrat social*. Presses Universitaires de France.
- Becker, G. S. (1964). *Human capital: a theoretical and empirical analysis with special reference to education*. Columbia University Press. <https://www.nber.org/system/files/chapters/c3730/c3730.pdf>
- Bernstein, B. (1977). *Clases, Códigos y Control- Estudio teórico para una sociología del lenguaje*. Ediciones Akal- Madrid
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1990). *Reproduction in education, society and culture* (2.^a ed.). Sage.
- Bourdieu, P. (1991). Estructuras, habitus, prácticas. En P. Bourdieu, *El sentido práctico* (pp. 91–111). Taurus.
- Bowles, S., & Gintis, H. (1975). The Problem with Human Capital Theory-A Marxian Critique. *The American Economic Review*, 65(2), 74–82. <http://www.jstor.org/stable/1818836>
- Crompton, R. (1997). *Women and work in modern Britain*. Oxford University Press.
- DiMaggio, P. (1982). Cultural Capital and School Success: the Impact of Status Culture Participation in the Grades of U.S High School Students. *American Sociological Review*, 47(2), 189-201.
- Drucker, P.F. (1969). La sociedad del conocimiento. *New Society*, 13(343), 629-631.
- Hernández Cordero, A. L., Granados, P. G., & Campo, M. D. (2024). Siento que todo lo hago mal: Malabarismos de las madres trabajadoras en pandemia. *Estudios Feministas*, 32(1), 1–14. <https://www.jstor.org/stable/48766222>

- Guardián-Fernández, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC).
- Littler, J. (2017). *Contra la meritocracia: cultura, poder y mitos de la movilidad*. Routledge.
- Macías, A. (2026). *Análisis comparativo de la monomarentalidad y de las políticas de protección familiar en la Comunidad Autónoma de Extremadura (España) y el Departamento de Santander (Colombia): morfología, características socioeconómicas, infancia, redes sociales y políticas familiares*. [Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional de Educación a Distancia].
- Martínez Quintana, M.V. (2006). *Problemas sociales de género en el mundo global*. Ed. Ramón Areces, Fundación Luis Vives-Madrid.
- Nieuwenhuis, R., & Maldonado, L. C. (2018). The triple bind of single-parent families: Resources, employment and policies. En R. Nieuwenhuis & L. C. Maldonado (Eds.), *The triple bind of single-parent families: Resources, employment and policies to improve wellbeing* (pp. 1–28). Policy Press. <https://doi.org/10.56687/9781447333654-005>
- Sandel, M. J. (2020). *La tiranía del mérito: ¿qué ha sido del bien común?* Debate.
- Schultz, T. W. (1961). Investment in Human Capital. *The American Economic Review*, 51(1), 1–17. <http://www.jstor.org/stable/1818907>
- Standing, G. (2021). *The precariat: The New Dangerous Class -Covid-19 Edition-*. Bloomsbury Academic.
- Tobío, C. (2005). *Madres que trabajan: dilemas y estrategias*. Cátedra.
- Toharía, L. (1983). *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*. Alianza Editorial-Madrid.